

INTERNET UN ESTUDIO CONSTATA LAS CARENCIAS DE LAS WEBS MUNICIPALES. SÓLO APRUEBAN CINCO DE LOS 184 CONSISTORIOS

Los ayuntamientos obtienen un suspenso en transparencia 'on line'

El 97% de municipios de la provincia no ofrecen datos para el control democrático como sueldos o planes de gobierno

RÀUL COSANO

¿Ofrece Albinyana información en internet sobre sus concejales? ¿El ayuntamiento de Vilabella expone en su web una mínima biografía de las personas que forman el equipo de gobierno? ¿Y en la Vilella Alta, se presentan datos sobre las competencias de los órganos de gobierno, los plenos y las comisiones informativas?

La respuesta es no a todas esas preguntas y a muchas más que conciernen a la versión 2.0 de los 184 ayuntamientos de la provincia. El 97,3% de los consistorios de Tarragona sacan un suspenso en transparencia *on line*, según un estudio de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). El análisis ha plasmado en un mapa interactivo la cantidad de datos que proporciona cada localidad. El balance deja que desear. Sólo cinco ayuntamientos tarragonenses aprueban -un 2,7% del total-, un registro que es aún más precario que la estadística catalana: el 6,7% de las administraciones locales sí llegan al cinco.

Reus, mejor que Tarragona

El trabajo ha sido llevado a cabo por el Laboratori de Periodisme i Comunicació per a la Ciutadania Plural de la UAB. Según sus resultados, el consistorio que mejor nota obtiene es El Vendrell, con un notable (un 80%), seguido en estos puestos de honor por poblaciones amplias cuya relevancia se refleja también en su información virtual: Reus y Tortosa (6,8), Tarragona (6,1) y Salou (5,9). El resto, todos suspendidos, incluidos municipios grandes e importantes de la provincia co-

Suspenden varios de los municipios más grandes, como Cambrils, Valls, Calafell o Vila-seca



La web del ayuntamiento de El Vendrell obtiene un 8 en el estudio, la mejor nota de toda la provincia. FOTO: JMB

mo Cambrils (4,1), Valls (2,7), Vila-seca (4,1), Amposta (4,1) o Calafell (3,7). Porque no siempre el tamaño importa, según afirma Amparo Moreno, catedrática de periodismo afincada en Tortosa y directora del departamento que ha hecho el estudio. «No depende ni de lo grande que sea el municipio ni del partido, sino del compromiso y de la buena voluntad de los políticos. Las webs facilitan mucho ir colocando esta información. Ahora falta estandarizar y decir qué cosas debe-

rían colocarse. El problema es que a veces en las webs acaban decidiendo más los técnicos que los periodistas», explica Moreno.

Poca y deficiente información

Tampoco el aprobado es una noticia que celebrar. «El ayuntamiento de Tarragona, por ejemplo, por ser capital de provincia, debería tener mucha más nota que un 6,1. Ni siquiera se da información sobre su plan de gobierno», lamenta Moreno. Tarragona saca peor nota que Reus y es

la capital de provincia de Catalunya con menos transparencia *on line*. Para el informe, la información que se ofrece es reducida, insuficiente y deficiente. Sólo el 43% de las páginas ofrecen datos básicos sobre su alcalde. «Hemos querido hacer una relación de indicadores con datos que consideramos elementales, que la gente debe conocer. Sólo preguntamos si tienen plan de gobierno y la mayoría carece de él. Eso es gravísimo. No entiendo que se pueda gobernar un municipio, por

pequeño que sea, sin tener un plan. ¿No has hecho una campaña electoral? Pues a la mañana siguiente de ganar debería estar publicado ya. No hablamos de la transparencia en grado extremo, sino de cosas básicas». La ley de bases de régimen local desgrana en su artículo 69: «Las corporaciones locales facilitarán la más amplia información sobre su actividad y la participación de todos los ciudadanos en la vida local».

La realidad dista mucho de eso. «Nos sorprende que falten tantos datos biográficos de las personas que nos están gobernando. No conocemos a los responsables, a los que están al frente de un municipio. Estaría bien presentar un breve currículum», comenta Moreno. En Tarragona el registro es desolador: 151 de los 184 municipios (esto es, el 82%) no pasan del tres en la puntuación del 0 al 10. Cuatro poblaciones (Albinyana, Renau, Riudecanyes y Vilallonga del Camp) sacan un 0,5, mientras que en dos poblaciones no se han registrado datos: Tivenys y Pobolella. Este último pueblo, sin embargo, sí que

LAS CIFRAS

82%

de los consistorios de la provincia no llegan ni al tres

■ Los datos son desoladores: 151 de los 184 municipios no pasan ni siquiera del 3, en una tabla de puntuación del 0 al 10.

5,23%

de nota media sacan los 10 municipios más grandes

■ Las diez poblaciones más grandes de Tarragona aprueban raspado. Compensa el 2,7 de Valls o el 3,7 de Calafell con el 8 de El Vendrell o el 6,8 de Tortosa.

64

poblaciones aprueban en Catalunya, del total de 947

■ Todos los municipios con más de 100.000 habitantes aprueban. Sabadell y Sant Feliu de Llobregat lideran la tabla, con sendos 10. De las 738 localidades con menos de 5.000 habitantes, sólo dos llegan al cinco.

LA OPINIÓN DEL EXPERTO

Ismael Peña PROFESOR DE LA UOC ESPECIALIZADO EN SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

‘La información pertenece al ciudadano’

■ Ismael Peña, profesor en Derecho y Ciencia Política en la UOC y experto en sociedad de la información, detecta que «el problema es profundo. Hasta ahora tener transparencia suponía un coste prohibitivo, pero ahora con los medios digitales, no». Opina que no es tanto cuestión económica como de mentalidad: «Aún pensamos en cómo digitalizar un documento y subirlo a la red, cuando se podía haber hecho ya de forma digital desde un inicio». «La ley de administración electrónica de 2007 da permiso para incumplir si no tienes recursos»,

explica. Las carencias son muchas y tienen una explicación: «Hay políticos que creen que la información es suya, y no es así. Es igual que la soberanía: es de los ciudadanos, no de la institución. Es un error de concepto. Que no haya malicia ni mala intención en ocultar no quiere decir que no se hagan las cosas muy mal. La mala fe es minoría, pero falta mentalidad de recordar que es el ciudadano quien manda». Peña, especialista en competencias digitales y sociedad del conocimiento, apunta otra barrera: «Parte del coste está ligado al ciclo político. Hay algunos

costes que se compensarían con los beneficios. Por ejemplo: hacer una web para dar un servicio que evite un desplazamiento a Barcelona. A la larga, te acaba dando un gran ahorro, pero es a largo plazo, a cinco, seis o diez años vista, y cuesta mucho en política hacer planes así, porque por en medio hay elecciones». Peña apunta cuál sería la rutina ideal: «Si tienes una buena herramienta con datos abiertos, puedes acabar haciendo que mucho trabajo lo haga el ciudadano y no el propio ayuntamiento, que podría convertirse en una plataforma ciudadana».

Continúa en página 4